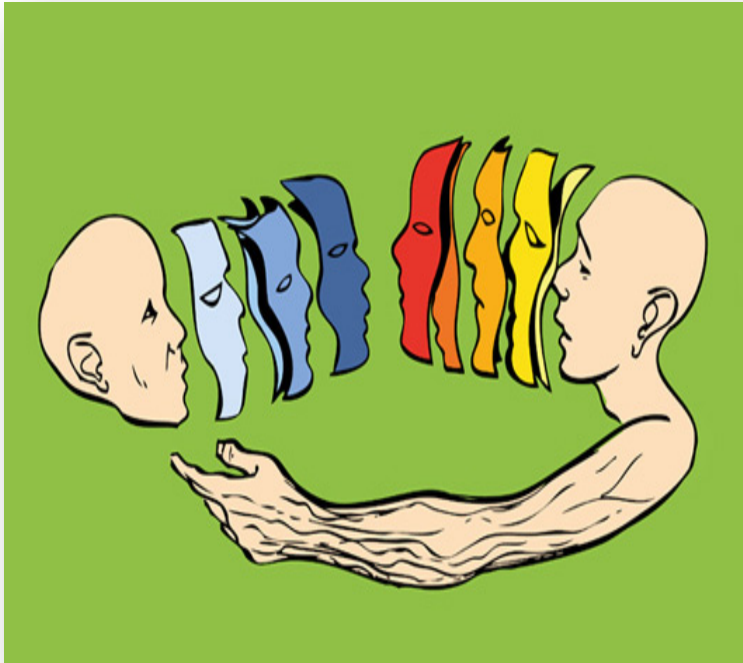




UNA MIRADA REFLEXIVA A LA PSICOLOGIA SOCIAL

A REFLEXIVE VIEW TO SOCIAL PSYCHOLOGY



**Elizabeth Salcedo
Ochoa ***

Universidad Simón
Bolívar, Barranquilla,
Colombia

* Magister en Psicología,
docente-coordinadora de
prácticas profesionales,
Programa de Psicología USB.
Correo:
[esalcedo1@unisimonbolivar.
edu.co](mailto:esalcedo1@unisimonbolivar.edu.co)

RESUMEN

El escrito presenta un recorrido histórico y conceptual de la Psicología Social como conocimiento básico de la ciencia psicológica e imprescindible en el ejercicio profesional del psicólogo, que apunta a develar el “ser social” de la persona humana, a entenderla y comprenderla para crear nuevas y mejores formas de relacionamiento social, liberando y expandiendo sus posibilidades personales, en la perspectiva de un proceso continuo de desarrollo humano. Refleja como la disciplina produce conocimientos y tecnologías mediante las cuales el ser humano se conoce a sí mismo para reinterpretarse como ser social y agente de transformación.

Palabras Claves: Psicología social, Historia de la psicología social, Desarrollo humano

ABSTRACT

The paper presents a historical and conceptual path of social psychology as a basic understanding of psychological science and essential to the practice of psychologists, which aims to reveal the "social being" of the human person, to understand it and understand it to create new and best forms of social relationships, liberating and expanding their personal potential, the prospect of a continuous process of human development. It reflects the discipline produces knowledge and technologies through which the human being knows himself to be socially and reinterpreted as a processing agent.

Keywords: Social psychology, History of social psychology, Human development

El escrito presenta un recorrido histórico, definiciones conceptuales, teorías, estudios y conceptos manejados desde la perspectiva de la Psicología Social como disciplina que representa un conocimiento básico de la ciencia psicológica e imprescindible en el ejercicio profesional del psicólogo, y que de alguna manera apunta a develar el "ser social" de la persona humana, a entenderla y comprenderla, para que, por un lado, pueda crear nuevas y mejores formas de relacionamiento social y, por otra, pueda liberar y expandir sus incontables posibilidades personales, en la perspectiva de un proceso continuo de desarrollo humano.

De igual manera, refleja como la disciplina produce conocimientos y tecnologías mediante las cuales el ser humano se conoce a sí mismo para reinterpretarse como ser social y agente de transformación. Corresponde ahora convertir esa base disciplinaria en un ejercicio profesional sinérgico en el desarrollo de las personas y en el mejoramiento de las relaciones sociales que contrae en el camino de construir una sociedad mejor.

Teniendo como referencia lo anterior, este trabajo organiza la información recopilada y presentarla de manera clara, que refleje la importancia de la conducta social, que comprende las estimulaciones y reacciones que se establecen entre el individuo y su relación con los otros.

Este trabajo escrito refleja un paradigma Hermenéutico debido análisis e interpretación a través del análisis de textos y se presenta de la siguiente manera: En primera instancia aparece un referente conceptual, el cual se ha expuesto por apartados la fundamentación de la Psicología Social y su relación con la historia, haciendo un rastreo

desde Aristóteles hasta el momento presente. Se aborda también aportes de autores como Allport en la connotación del individuo y cómo éstos son influidos; Triplet ¿la gente actúa mejor sola o con otros?; Zajonc plantea que la sola presencia de otra persona eleva su realización, entre otros. Con una estructura teórica a través de resúmenes, ensayos, estudios y postulados de los diferentes autores de compendios.

DESARROLLO HISTÓRICO

El ser humano, como ser autónomo capaz de autoevaluarse y de influir abiertamente en el entorno que lo rodea, siempre ha pretendido dar respuesta a los miles de interrogantes que en el transcurrir de la evolución social le han surgido. Algunas de esas inquietudes se podría rotular de existencialistas, dada su complejidad, trascendencia, y, a veces, por su práctica imposibilidad para responderlas: ¿qué somos?, ¿de dónde venimos? y ¿hacia dónde vamos? han sido y son, en alguna medida, cuestionamientos que se pretenden responder, no sólo desde la investigación filosófica y científica, en general, sino también, en particular, desde la psicología social, de acuerdo con diversas concepciones o paradigmas. Existen distintas posiciones teóricas que han puesto su sello en la literatura de la psicología social y que siguen ejerciendo influencia en los estudios que se realizan en este campo.

Cuando se pregunta sobre ¿qué es la Psicología Social?, se suscitan imágenes como: una madre cuidando tiernamente a su hijo, un individuo blanco colérico arrojándole una piedra a un estudiante negro, dos amigos conversando, un candidato a diputado pronunciando un discurso, un partido de fútbol, una persona escribiendo, entre otros. La idea que surge alrededor de estas situaciones refleja el interés de los psicólogos sociales por explicar y comprender el comportamiento de personas y grupos humanos, a partir de su estructura psíquica o comportamental que emerge en la interacción e influencia recíproca entre los actores y contextos sociales (Morales, 1999).

Se han planteado avances desde diferentes enfoques teóricos y metodológicos de la Psicología como ciencia que estudia la psiquis humana, y se puede decir, que se pretende, en últimas, es aportar en mayor o menor medida, aspectos que identifiquen el conocimiento de sí mismo, su modo de ver las cosas y sentirlas, comprender los principales elementos de su actuar y, en general, aplicarlos a su diario vivir.

Retomando los anteriores interrogantes generales, la psicología social los tiende a especificar de la siguiente manera: ¿Por qué el ser humano actúa de la forma en que lo hace en determinados contextos sociales?; ¿qué ocurre cuando se dan cambios bruscos en nuestro entorno?; ¿es el individuo capaz de adaptarse a las cambiantes y nuevas

exigencias de sus entornos vitales?; ¿qué implica la relación individuo-sociedad? Es decir, que al cuestionar y cuestionarse de esta manera, puede decirse que aquí se revela una intencionalidad primera de la psicología social de dirigirse a desentrañar el fundamento mediador y crítico de lo que el individuo expresa a través de sus acciones, en contextos de colectividad. Va hacia su pensamiento, analiza sus actitudes y elabora un inventario de lo que ocurre, con un prisma tanto objetivo como vivencial, pero siempre viendo cómo se relaciona el comportamiento con los contextos sociales de actuación.

Por consiguiente, para comprender los acontecimientos psicológicos que tienen lugar en las interacciones humanas, para la Psicología Social, se necesita una explicación o una interpretación, o, lo que es mejor, cuando éste es el interés del conocimiento, una fuerza emancipadora de la acción recíproca o intersubjetiva de los mismos, en el contexto social en que ocurren (Álvaro, 1999).

Así para responder a las perspectivas anteriormente expuestas y consolidarlas desde lo trabajado en Psicología, ya sea en las variables sustantivas de la Educación Superior, como son docencia, investigación y extensión, se evidencian una ausencia de procesos estructurados, intencionados y sistemáticos, a pesar de que se encuentra respondiendo activamente a las demandas de servicios de algunos asentamientos urbanos pobres, el caso particular, el Sur Occidente de Barranquilla; estas labores no reemplazan ni reemplazarían la investigación básica y aplicada en Psicología Social; es por esto que se hace indispensable la formulación e implantación de proyectos científicos, que conduzcan a la estructuración de una línea de Investigación en Psicología Social; iniciándose con la Conceptualización que refleje un recorrido del área a través de la historia, sus teorías, estudios y contribuciones de los autores representativos de la misma (Castro, 2003).

Teniendo como referente la investigación, al respecto de la revisión bibliográfica, se ofrece un elemento fundamental a la expansión de conceptos relacionados con la conducta social, centrando el interés en los individuos quienes son los protagonistas anónimos de los grandes cambios estructurales que vivencia cada pueblo, cada sector, cada núcleo social.

Uno de los elementos más importantes en el estudio de la Psicología como ciencia lo constituye la Psicología Social. Entendiéndose por Psicología Social la influencia que puede tener el otro, bien sean pequeños o grandes grupos en el individuo.

Varias son las razones que respaldan la importancia de lo social, pero ateniéndose a la más visible, se podría decir que la existencia de la psiquis humana, en últimas el objeto de estudio de la Psicología, no puede ser posible sin la existencia de otras personas, a no ser que se está hablando de perspectivas patológicas; y aun así es dudoso.

Tomando como referencia cualquier estructura psíquica, la Percepción, la Cognición, la Memoria, el Lenguaje, el Aprendizaje, todas ellas son moldeadas, modificadas, cuando no creadas por la presencia de otros, de un medio y un contexto más o menos tangible en la vida del ser humano. Es decir, lo social, es responsable en buena parte de que exista ese objeto de estudio que hoy en día es preocupación de la Psicología: la psiquis humana.

Sin embargo, pese a lo expuesto donde se realiza lo social, se da por sentada la naturaleza holística con la que hay que abordar el estudio del ser humano, si de lo que se trata es de comprender su esencia. En este intento se deben integrar las diferentes esferas que lo conforman: psicológica, social, cultural, espiritual y física, de otra manera el estudio sería no solamente incompleto sino reduccionista.

Con todo y la importancia que entraña lo social, no solamente en la ciencia psicológica sino en la comprensión de la persona, hay muchos elementos por dilucidar. Uno de ellos se centra en conocer desde nuestros propios contextos y nuestras propias realidades cuáles son las aplicaciones más notables y cuáles los campos en los que ha trabajado la Psicología Social, y que se han llamado Psicología Social Aplicada. En este sentido interesa establecer, cuáles son los roles y los retos a los que se ve expuesto no sólo la Psicología Social sino el llamado psicólogo social.

Adicionalmente, pese a las múltiples definiciones o tal vez por ello, es necesario conocer y construir una definición propia de la Psicología Social que sea de elemento dinamizador, no solamente para la planeación y diseño de futuras investigaciones, sino para orientar actividades científico técnicas en este campo y más si se tiene en cuenta la misión social transformadora.

Por supuesto antes de ello es necesario, partir de una construcción histórica que permita dilucidar las fuentes teóricas y los aportes que dieron diversos autores y concepciones, no sólo desde la Psicología, sino desde otras ciencias sociales y que han consolidado esta ciencia.

La Psicología Social es una ciencia joven, en la que se ha centrado la interacción humana. Caracterizada por enfoques teóricos basados en concepciones implícitas sobre la naturaleza del ser humano.

Desde la época antigua se ve el interés que hubo por parte de autores en las ciencias humanas quienes de una u otra manera quisieron darle una explicación a la conducta social.

Así se visiona a Platón quién aseveraba que: “la gente nacía con potencial de mando” y creía que la gente se reunía para apoyarse en la satisfacción de sus necesidades

y metas. Como también fue una de sus preocupaciones el estudio de los grupos sociales, los cuales en su época fueron su búsqueda de la verdad por su condición social y de cómo satisfacer las necesidades, ya no como un ente individual sino como una colectividad (Deutsch, 1970).

Por otro lado, se especifica a Aristóteles quien en sus postulados sabios introduce un concepto social en el que plantea: “Un hombre totalmente solo sería un dios o un bruto”; queriéndose referir a la necesidad que tiene el hombre para convivir en grupos, puesto que éste en plena soledad estaría limitado a expresar sentimientos, a establecer interacciones que lo lleven a formar su integralidad (Perlman, 1992).

Para la Edad Media el aporte de San Agustín, aunque pudo ser más explícito en cuanto a lo social, puesto que sus aportes estuvieron dados hacia lo individual sin dejar de lado que éste puede ser la respuesta de muchas de las acciones hacia lo colectivo; sostiene que el hombre no sólo es buscador de una verdad que satisfaga su mente, sino una que colmara su corazón (Perlman, 1992).

Más que todo se centra en el concepto de la verdadera felicidad, en la que establece que sólo ésta se encuentra únicamente en la posesión de la verdad completa, verdad que debe trascender todas las verdades particulares, pues de lo contrario, no sería, propiamente hablando, una verdad. Se retoma de Rousseau, la manera como los grupos se reúnen para implantar y asimilar el proceso de adaptación de los individuos para moldearse a las nuevas formas de vida que el estado ofrece a la sociedad, teniendo como objetivo final un orden social dentro del estado, así como todos los planteamientos relacionados con desarrollo y cambio social, utilizados por la Psicología Social Comunitaria (Perlman, 1992).

En cuanto a los postulados de Marx y del mismo Engels, hacen referencia a la preocupación manifiesta por el sistema económico que el hombre padece en la sociedad, observada y por las diferentes clases socioeconómicas que surgen de esta economía y los conflictos que se suscitan como resultado de estos grupos sociales, los cuales desencadenan de manera individual y colectiva comportamientos para rechazar los vicios inherentes al sistema como el desempleo, hacinamiento, falta de educación; y no es raro observar protestas comunales, huelgas, sindicatos, entre otros; todos estos procesos sociales además son estudiados por la Psicología Social (Marx, 2007).

Otras de las preocupaciones desde el ámbito de la investigación e intervención en las ciencias sociales es la renovación de formas más directas de relación por estilos más personalizados de apoyo social, por diferentes modelos de aproximación en la existencia de los ciudadanos. A finales del siglo pasado pensadores como Durkheim, Weber, Freud, y el mismo Marx, impulsaron movimientos intelectuales que apuntan una mirada crítica

frente al ideal del ser social como consecuencia del despegue del capitalismo industrial, las continuas guerras civiles e invasiones entre los países europeos y el desencanto de la opulencia de la era victoriana (Blanco, 1995).

De igual forma es Allport, (Blanco, 1995) quién introduce el concepto de conducta social, afirmando que: “comprende las estimulaciones y reacciones que se establecen entre el individuo y la porción social del ambiente.

Así mismo, se pretende dar una explicación al comportamiento del hombre, mostrando como un juego de estimulaciones y reacciones entre el individuo y los estímulos exteriores, como una concatenación de estímulos-respuesta centrados sobre el ámbito social y del ambiente cumpliendo una clara función adaptativa que suele ser normalmente benéfica para la existencia del individuo.

Teniendo como referencia lo anterior, es pertinente resaltar otros postulados como los que especifica Durkheim (1986) sobre el “hecho social”: en el que define que casi todos los fenómenos que ocurren al interior de la sociedad, los une un interés social. Todo individuo bebe, duerme, come, razona y la sociedad tiene gran interés en que estas funciones se cumplan regularmente. Si estos hechos fueran, pues, sociales, la sociología no tendría objeto propio, y su dominio se confundiría con el de la biología y el de la Psicología.

Pero, en realidad, en toda sociedad existe un grupo determinado de fenómenos que se distinguen por caracteres bien definidos de aquellos que estudian las demás ciencias de la naturaleza.

Por su parte Spencer, considera que una educación racional debería reprobar procedimientos que los obliga atender sus necesidades primarias y dejar en completa libertad al niño. Esta presión de todos los momentos que sufre el niño es la presión misma del medio social que tiende a moldearlo a su imagen y del cual los padres y los maestros no son más que los representantes y los intermediarios (Durkheim, 1986).

Precisamente entre los elementos conceptuales que le han ido dando forma a la Psicología Social, se encuentran aspectos como: la socialización, la percepción y la cognición social, el liderazgo y el poder, los grupos y su influencia, la misma atracción interpersonal, entre otros, que son aspectos que se analizan.

La Psicología es el estudio de la persona humana, en su integridad y no sólo en su comportamiento, interesa la psique no sólo en su sentido original: alma, espíritu o esencia manifiesta y distintiva del ser humano.

Desde una perspectiva, el objeto de la Psicología Social no se podría reducir al comportamiento y pensamiento social del individuo o las interacciones sociales o las representaciones mentales que las personas se hacen sobre la relación con los demás. En este sentido, el planteamiento de Jean Maisonneuve especifica que: “La Psicología Social no se reduciría... su objeto propio será la interacción y la relación: interacción de las influencias sociales y de las personalidades singulares, relaciones entre los individuos y entre los grupos” (Macías, 2002).

En consecuencia, la Psicología Social propone que se siga ocupando de la persona humana como ser social, en sus tres dimensiones posibles: La persona humana en relación consigo mismo y con sus posibilidades de socialización y enculturamiento; la persona humana en relación con los demás, en sus diversas formas de sociabilidad (grupos, organizaciones y masas) y la persona humana en relación con las situaciones concretas de existencia.

Así, la Psicología Social como disciplina produce conocimientos y tecnologías mediante los cuales el ser humano se conoce a sí mismo para reinterpretarse como ser social y agente de transformación. Corresponde ahora convertir en base disciplinaria en un ejercicio profesional sinérgico en el desarrollo de las personas y en el mejoramiento cualitativo de las relaciones sociales que contrae en el camino de construir una sociedad mejor (Macías, 2002).

Del mismo modo, la Psicología Social es considerada como rama fundamental del estudio del comportamiento, ha sido conceptualizada desde distintas perspectivas; según Allport especifica una concepción clásica que hace referencia a “un intento de entender y explicar cómo el pensamiento, sentimiento y comportamiento de los individuos son influidos por la presencia imaginaria o real de otros.

Para autores como Francisco Morales, esta rama de la Psicología es la ciencia de los aspectos sociales de la vida mental, es decir, que la Psicología Social es el estudio de la mente colectiva (Morales, 1999).

Krech (1972) contempla la Psicología Social como una nueva Psicología general puesto que se halla muy cercana a la vida de cada día, tiene ramificaciones que alcanzan a otros ámbitos parciales psicológicos.

Como también Newcomb (1959) afirma que se ocupa de las formas de comportamientos diversos de uno o varios individuos y en la medida en que éstos tienen su origen en entornos sociales diversos.

Seguidamente Hartley y Hartley (1955) la conciben como una rama de las ciencias sociales que se ocupa del comportamiento individual dentro del marco del acontecer social.

Así mismo, se puede decir, que la Psicología individual y la Psicología social y colectiva, no son más que diversos aspectos de una única Psicología general: que el origen y la distinción de la Psicología colectiva y social son debidos a unos criterios de oportunidad y necesidad práctica de división del trabajo científico y no a una verdadera y real distinción o novedad de objeto y problemas científicos, que la distinción entre hecho social, se confunde en la noción genérica de fenómeno social y que por tanto la distinción del objeto y de las ciencias de la Psicología colectiva, social y Sociología desde el punto de vista lógico y del contenido no tiene base y conectores tales que sean consideradas necesarias y científicas.

Por otra parte, la Psicología Social es considerada dialéctica, liberadora, estimulante, creativa en profundidad y probablemente progresista todo ello porque no se presenta como una posición fija y bien articulada, sino como un reto en medio de la crisis, ciertamente plagado de riesgos pero con increíbles implicaciones para el futuro.

Los procesos históricos en la Psicología, como otras ciencias, hay que concebirlos como procesos dialécticos. En esta misión deliberada que debe cumplir la Psicología Social, es de vital importancia tener en cuenta a la educación, no sólo por su papel desideologizado y emancipador sino por su relación que tiene con el cambio social.

Como se observa uno de los elementos vitales de la Psicología Social está centrada en el análisis de los fenómenos que ocurre en el seno de los grupos y colectividades que apuntan hacia una definición del hombre como ser social.

Por otro lado, la Psicología Social se ha preocupado por entender la manera como el aparato psíquico del hombre en que se encuentran comportamientos, sentimientos y pensamientos, motivaciones, de los individuos es producto de la influencia social de variables sociales. De igual forma aspectos como son: creencias, recuerdos, inferencias, conceptos, acciones y lenguaje, son producto de dimensiones sociales (Falla, 2001).

La cognición, en el sentido que ésta identifica los diferentes medios de asimilar experiencias y su relación con otras previas, de darle significado, valor y de ordenarlas en patrones organizados de conocimiento y sensación. Se dan las características en la cognición que sería la percepción organizada selectivamente y la disminución de las sorpresas.

En este marco aparece Jean Piaget (1982) como uno de los máximos precursores de la teoría cognitiva, enfocando su atención en lo personal, lo lógico y el desarrollo del conocimiento; claro está dentro de los procesos cognitivos y su aplicación.

Aparece también la teoría de la Disonancia cognitiva enunciada por Festinger que evidencia el estado incómodo desde el punto de vista psicológico que mueve al individuo a tratar de reducir la disonancia, y lograr la consonancia, incluso evitando la situación y la información que tienda a aumentar la disonancia.

Una segunda teoría es la Reactancia Psicológica, planteada por Breche, en la cual nos dice que si la libertad de acción de una persona está restringida, éste invertirá considerables esfuerzos en tratar de recuperar esa libertad (Morales, 1999).

Como mecanismo de socialización se tiene el reforzamiento de la conducta (técnica de inducción y sensibilización, técnica orientada al amor y hacia los objetos y el modelo de conducta (Skinner, 1953).

Por último, la concepción de grupo como la unión de dos o más personas que se interrelacionan, su dinámica debe incluir roles, normas, principios, entre otros. Para establecer la interdependencia de los miembros.

Uno de los aspectos a considerar por los psicólogos sociales es el interrogante sobre la aplicabilidad de estos conceptos, como también decantar la mirada hacia diversos campos y contextos de aplicación de los mismos, que constituye un ejercicio importante de reflexión conceptual en las disciplinas y la imprescindible necesidad de no parcelación la cual no se corresponde con los problemas sociales y psicológicos planteados en las sociedades contemporáneas.

Por lo tanto se cita a un autor que ha influido en la Psicología Social como lo es Kurt Lewin (1988), en su conocida afirmación “nada es tan práctico como una buena teoría”, escrita en el contexto de una discusión sobre la conveniencia de que la Psicología Social Aplicada debe hacer más uso de la teoría y la Psicología Social teórica acercarse con menos resistencia a los problemas “reales” de la sociedad. Para ello, la Psicología Social en la que ha prevalecido una orientación cientificista, con claras implicaciones tecnocráticas para la práctica, debe abrirse a una epistemología crítico hermenéutica como un fundamento tanto de sus investigaciones teóricas como aplicadas; es decir, se adquiere un saber, se puede especificar que se tiene una aprehensión de las cosas, lo cual se debe motivar a la intervención y verificación de ese saber.

Por otro lado, se plantea la teorización desde lo básico, en la que debe mirarse desde un sentido inclinado hacia una investigación concreta pero además, en el que se pueda emerger desde ella. Así mismo, se establece que existen procesos de profundas

transformaciones en todos los ámbitos de la vida del ser humano, las cuales han sido posibles por la existencia del binomio ciencia – tecnología. Por medio de esta unión el ser humano ha podido afrontar la realidad e inclusive su propia realidad. No obstante la consecuencia de las aplicaciones de ese conocimiento no solo ayudan a resolver algunos problemas, sino que junto a estos problemas resueltos aparecen otros sin soluciones de igual o mayor gravedad, para el propio destino del hombre.

Hoy día se está ante grandes expectativas provenientes de la revolución científica, sobre su utilidad en la vida del humana (Salcedo, 2000). Para Hobbes cada vez que el hombre descubre el funcionamiento y orden de todo lo que le rodea se la hará más fácil establecer la construcción de una sociedad con garantías de seguridad y paz para sus ciudadanos; de aquí la importancia de conocer además en el orden político la naturaleza del mismo hombre, sus pasiones y afectos, sus pasatiempos, imaginación y los motivos que le impulsaron a actuar, es decir, atender lo que realmente es, su propia ley natural que los determina, para poder llegar a la verdad general (Morales, 1999).

De lo anterior, sigue un horizonte movido sobre el plano de las aplicaciones de la práctica donde se muestra con mayor claridad la exigencia de ampliar la racionalidad científico – social. Estas conexiones conceptuales y reales más amplias, permiten en la Psicología Social Aplicada el desarrollo de auto conciencia reflexiva de sus propias prácticas.

Es así, como se observa una Psicología Social Aplicada a la Salud mental, la cual incorpora aspectos valorativos que ayudan a medir características para identificar si hay enfermedad o salud, sin embargo, estos dos aspectos no quieren decir que una de ellas está en ausencia de la otra. Ahora bien, se puede especificar que la salud mental es una construcción simbólica determinada, la cual puede concebirse desde varias perspectivas; tales como: la salud mental como ausencia de síntomas, como bienestar físico y emocional, como calidad de vida y como manifestación de atributos individuales, las cuales tratan de explicar desde su punto de vista el sentido de la salud mental, basándose en aspectos emocionales, físicos y del medio que pueden influir en la vida de las personas causando un bienestar o deterioro sí esto no está presente (Salcedo, 2000).

Otro elemento importante a resaltar es la aplicabilidad de la Psicología Social al ambiente, entendida como la interacción de toda actividad humana con su contexto existen tres tipos posibles para entender las relaciones entre Psicología ambiental y cambio social; el primero hace referencia al modelo tecnológico que a través de las dimensiones del problema definido, recoge la suficiente información para adoptar una decisión; el segundo es el interpretativo que pone el acento en el proceso social que desencadena a la propia investigación en donde la comunicación juega un papel

importante y por último es el modelo transformativo que viene siendo una síntesis de los dos anteriores en el que se conoce y cambia.

Del mismo modo, desde la Psicología Social Aplicada existe la Psicología Social de las organizaciones que es una fuente de información para el psicólogo dedicado al campo empresarial y organizacional.

Un aspecto central en la comprensión de los fenómenos organizacionales desde la Psicología Social es lo relativo a la articulación entre lo individual y lo colectivo. Puesto que se ha planteado que la conducta organizacional cabe considerarla, de una cierta perspectiva, como conducta de una persona en la organización, pero es posible estudiarla también como conducta de la organización; es importante tener en cuenta la cultura como aspecto que contribuye a clarificar la compleja relación entre lo individual y las organizaciones como sistemas sociales colectivos; como también el concepto de rol juega un papel importante en el ámbito de las organizaciones.

Como también, cabe resaltar la Psicología Social Aplicada a lo Jurídico puesto que logra una comprensión progresiva de todo aquello que se relaciona con los sistemas de regulación de la convivencia social, es decir, con el mundo de las leyes y su aplicación: una justicia mejor en un mundo más libre y solidario (Morales, 1999).

De igual forma, se observa como la Psicología Social está marcada en el campo del deber comercial. Evidenciando su preocupación por las necesidades principales que el individuo tiene para poder desarrollar un control socioeconómico a su diario vivir.

Esto se evidencia en las contribuciones de la Psicología Social en un estudio sobre la satisfacción de los usuarios y consumidores, afirmando como resultado de éste la satisfacción que experimentan las personas frente al uso de los servicios y consumo de productos; el cual ha sido uno de los fenómenos más estudiados en las últimas décadas en la investigación pertinente al comportamiento del ser humano. Para esta investigación la teoría psicosocial ha jugado un papel fundamental.

Se puede anotar que los aportes de la Psicología Social al estudio de la satisfacción de los usuarios y consumidores han sido fundamentales. De tal forma que estas teorías descritas aquí se han convertido en marcas dominantes a la hora de investigar el fenómeno. Sin embargo se han encontrado algunas limitaciones a estos estudios los cuales pueden convertirse en importantes estímulos para la investigación psicosocial sobre satisfacción que se va a realizar en el futuro, cabe mencionar algunas de estas limitaciones, como lo son; escaso valor diagnóstico de la información que se obtiene, la escasa atención prestada al estudio de atributos de calidad inestables, la dificultad a la hora de estudiar modelos no lineales sobre satisfacción, la idoneidad de utilizar en el

futuro medidas agregadas al considerar los constructos de los modelos que se desarrollan y por último el olvido del trabajo emocional (Martínez, 2000).

Las investigaciones realizadas por la Psicología Social encaminadas en esta ocasión al estudio de la satisfacción de los usuarios y consumidores, nuevamente demuestran una parte fundamental a la evolución del desarrollo del ser humano en la sociedad o visto como ser social en continua transformación.

REFERENCIAS

- Álvaro, José (1999). *Psicología Social Aplicada*. Madrid. Mc Graw Hill.
- Allport, G. W. (1985) *Desarrollo y cambio*. Madrid. Paidós.
- Baron & Byrne. (1998) *Psicología Social*. Prentice Hall. Madrid.
- Blanco, A. (1995) *Cinco Tradiciones de la Psicología Social*. Madrid. Morata.
- Castro, A. (2003). *Aproximaciones Teóricas de la Psicología Social en un Conocimiento Dinámico del Hombre y su Interacción con el otro*. Barranquilla. *Investigación Psicología Universidad Simón Bolívar*.
- Deutsch, M. (1970) *Teorías en Psicología Social*. Buenos Aires Paidós.
- Durkheim, E. (1986). *Las reglas del Método Psicológico*. -Colombia. Echavarría.
- Falla, S. (2001). *Documento del área de Psicología Social y Política*. Barranquilla.
- García, R. (1990). *La investigación documental*. México. Villa Hermosa.
- Habermas, J. (1980). *Documento Conocimiento e Interés*. Londres.
- Harre, R. *El Ser Social*. Versión española José L. Rodríguez. Alianza. Universidad.
- Krech, D. (1972). *Psicología Social*. Madrid. Biblioteca Nueva.
- Lewin, K. (1988). *El niño y su Ambiente*. Buenos Aires. Paidós.
- Macías, A. (2002). *Documento de Conceptualización del Área de Psicología Social y Política*. Barranquilla
- Martínez, V. & Colb. (2000). *Contribuciones de la Psicología Social al estudio de las satisfacciones de los usuarios y consumidores*. *Revista Psicología Social*, V.15 (2).
- Marx, K. (2007). *El capital. Rondo de cultura económica*. México.
- Morales, F. (1999) *Psicología Social*. España: Mc Graw Hill.
- Munne, F. (1982). *Psicología Social*. Barcelona. CEAC.
- Perlman, D. (1992) *Psicología social*. México. Interamericana.
- Piaget, J (1982). *Psicogénesis e historia de la ciencia*. México: Editorial Siglo XXI.
- Rousseau, J. J. (1965) *El contrato social y el discurso sobre el origen de la desigualdad en los hombres*. Barcelona. Traducción Villanueva de Castro.
- Ruiz, T. P. (2001) *Documento de Conceptualización del Área de Psicología Social y Política*. Barranquilla
- Salazar, J. (1979) *Psicología Social*. México. Trillas.

- Salcedo, O. E. (2000). *Documento de Conceptualización del Área de Psicología Social y Política*. Barranquilla
- Quintanilla, I. (1997). *Psicología Económica*. Madrid: Mac-Graw- Hill, interamericana de España
- Quintanilla, I. & Moravia, T. (2005). *Psicología y Economía*. Valencia Quiles artes gráficas
- Robles, G. & Alcérreca, J. (2000). *Administración: un enfoque interdisciplinario*. México: Person educación. Pag. 45
- Stonner, J. Freeman, E. & Gilbert, D. (1996). Recuperado el 28 de septiembre de 2013, en http://books.google.es/books?id=g_nweMjueSkC&printsec=frontcover&dq=libro+de+stoner+de+administracion&hl=es&sa=X&ei=VFFHUqGdJ9is4AOKo4Ag&ved=0CDgQ6wEwAA#v=onepage&q=libro%20de%20stoner%20de%20administracion&f=false. Consultado , pag. 53
- Strauss, G. Sayles, L & Nannetti, J (1981). *Personal, Problemas Humanos de la Administración*. España: Prentice-Hall.